

# RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS



GOULD JEFFREY L., *Aquí todos mandamos igual: lucha campesina y conciencia política en Chinandega, Nicaragua, 1950-1979*, Managua, Nicaragua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 2008.

GOULD JEFFREY L. Y ALDO LAURIA-SANTIAGO, *1932: Rebelión en la oscuridad. Revolución, represión y memoria en El Salvador*, San Salvador, El Salvador, Museo de la Palabra y la Imagen, 2008.

Jeffrey L. Gould, profesor del Departamento de Historia de Indiana University, es un reconocido historiador centroamericanista. Pero las raíces de su formación como investigador, son más diversas que las que generalmente se reconocen. Así, una variante fundamental del pasado de Gould es poca conocida en el gremio de historiadores centroamericanos; me refiero a su pasado de trabajo con obreros en el Este de Estados Unidos y en Turín, Italia. Y sin embargo, esta es una de las experiencias que Gould recuerda más constantemente cuando habla de momentos que en su vida le permitieron modelar un contacto con los trabajadores y, principalmente, palpar los problemas que luego estudiaría en su calidad de investigador e historiador. Al respecto, en diciembre del 2005, en una entrevista que tuvimos entonces, Gould me contó un poco acerca de su experiencia como líder sindical en la década de 1970 y la conexión de su ese trabajo con lo que luego sería su investigación como historiador. Gould me dijo que:

siendo un organizador de los trabajadores, confronté problemas relacionados con la transformación de la conciencia social, con las fronteras de la comunicación culturales, y la relación del poder material con el poder discursivo mucho antes de que siquiera leyera sobre esos conceptos. Concretamente, busqué entender las condiciones materiales y los procesos mentales que llevan a la gente a adoptar nuevas comprensiones del mundo, comprensiones que a su vez hacen a esa gente actuar en consecuencia. Al trabajar entre hombres y mujeres latinoamericanos y entre inmigrantes italianos, tuve que enfrentar el problema de cómo las diferencias étnicas y de género afectaban las posibilidades de producir cambios en las condiciones de vida y trabajo de esos trabajadores. Además, me atraían mucho las diferentes maneras en que esa gente me relataba historias sobre su pasado, siempre hechas con la pretensión de explicar su presente. Por si fuera poco, me preguntaba constantemente sobre mi propio papel en las vidas de esos trabajadores siendo yo el producto de una educación de elite y que como tal me desenvolvía diariamente en un mundo social privado de capital cultural.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Entrevista con Jeffrey L. Gould, 12 de diciembre del 2005.

Estas revelaciones tan tempranas son, a la luz del Gould que conocemos hoy, una especie de oráculo de lo que, entre las décadas de 1980, 1990 y la primera década del siglo XXI ha estado haciendo este investigador estadounidense centroamericanizado no sólo en su forma de hablar español.

Así, desde mi perspectiva es posible detectar cinco grandes temáticas en la producción historiográfica de Gould de las últimas tres décadas. Primero, se destaca un deseo por conocer y aprender la manera en que se construye históricamente, y en sus especificidades locales, étnicas y de género, una conciencia de clase que permite a los trabajadores, campesinos u obreros y artesanos, movilizarse. Segundo, Gould ha perseguido en sus estudios escuchar, y con eso hacer escuchar, la voz de personajes históricos cuyo papel en la construcción de las sociedades centroamericanas es muchas veces silenciado por un ruido muy fuerte producido por una historia de las estructuras y las instituciones que olvida al marginado, al pobre, al campesino o al trabajador urbano, o lo deja en los márgenes de los relatos explicativos. A propósito de eso, el trabajo de historia oral de Gould es lo más fino que al respecto se haya hecho en el Istmo y cumple con un sueño de más historiadores centroamericanos y centroamericanistas: hacer historia desde abajo. Y un tercer gran tema en la producción de Gould es la identidad. Esta identidad en sus trabajos se entiende como plural: identidad étnica (generalmente perseguida por Gould en montañas, caminos y veredas de la zona rural centroamericana), la identidad de género y con ella las opciones de liberación y continuidad de los esquemas patriarcales de control de la mujer, la identidad política, especialmente la construcción del populismo —una cosa que es casi un desvelo en los estudios de Gould— y, más recientemente, la identidad que brinda la memoria individual y colectiva. Por último, en Gould la historia nunca está resignada ni se muestra en retirada o en decadencia; es más bien una historia que se escribe para denunciar la opresión y la violencia que lamentablemente se volvió parte de la historia cotidiana centroamericana. Junto a esos intereses, Gould ha tenido una perspectiva analítica sobre el desarrollo de la izquierda latinoamericana que en ocasiones quizás aparece como nostálgica, como en su intento de examinar las revueltas estudiantiles de 1968, y que también es crítica, especialmente en el desempeño de esa izquierda cuando toma el poder.<sup>2</sup>

Dentro de esos grandes temas se pueden ubicar los libros de Gould que son objeto de esta reseña. El primero, titulado *Aquí todos mandamos igual: lucha campesina y conciencia política en Chinandega, Nicaragua, 1950-*

<sup>2</sup> Jeffrey L. Gould, "Solidarity under Siege: the Latin American Left, 1968," *American Historical Review*, April, 2009, pp. 348-375.

1979<sup>3</sup> constituye la traducción al español de una parte del primer libro que Gould publicó en inglés.<sup>4</sup> Aquí hay que anotar una particularidad de este texto: finalmente, nos encontramos frente a un libro que vio la luz en inglés hace veinte años. En ese sentido, *Aquí todos mandamos igual* ha involucrado la redacción de un prefacio muy valioso, ya que en él Gould hace una reflexión personal acerca de ese trabajo a la distancia de los años. Hay allí en ese prefacio una mezcla muy oportuna de la forma en que, en la década de 1980, la narrativa del autor consiguió inspiración de los campesinos objeto de su investigación y de la revolución nicaragüense, de posición crítica frente a lo que vivía el movimiento obrero y campesino en aquel momento y de reevaluación acerca del sentido político del trabajo de investigación. Gould hace revelaciones que son evidentes para cualquiera que hubiera leído el libro en inglés, pero que muestran con claridad el compromiso sincero entre él como investigador y los campesinos que estudiaba en aquel momento. Hay también una revelación muy clara con respecto a la metodología de historia oral que utilizó el autor y sobre la manera en que la relación entre lo relatado por los campesinos y el presente en el que vivían, podría haber estado mediado por una memoria específica del movimiento campesino en Chinandega. En cierto sentido, con esa revelación Gould le hace una concesión a la crítica que William Roseberry le hiciera a la versión en inglés de su libro.<sup>5</sup> En fin, este prefacio es por sí mismo una rica confesión del autor que no altera en nada los resultados fundamentales de su estudio, pero que le dan a cualquier lector una ruta para vislumbrar con claridad el compromiso social de Gould al escribir su primer libro.

El libro está dividido en dos partes. La primera parte va de 1950 a 1964 y está compuesta de 7 capítulos. La segunda parte explora, en dos capítulos, el movimiento campesino de Chinandega entre 1964 y 1979. En concreto, Gould se enfoca en la manera en que se produce históricamente una con-

<sup>3</sup> Jeffrey L. Gould, *Aquí todos mandamos igual: lucha campesina y conciencia política en Chinandega, Nicaragua, 1950-1979*, Managua, Nicaragua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 2008.

<sup>4</sup> Jeffrey L. Gould, *To Lead as Equals: Rural Protest and Political Consciousness in Chinandega, Nicaragua, 1912-1979*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1990. La traducción al español que aquí reseñó dejó de lado los primeros capítulos del libro en inglés, aunque Gould ya había publicado esos capítulos en español; véase: Jeffrey L. Gould, *Orgullo amargo: el desarrollo del movimiento obrero nicaragüense (1912-1950)*, Managua, Nicaragua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 1997.

<sup>5</sup> William Roseberry, "Review of To Lead as Equals: Rural Protest and Political Consciousness in Chinandega, Nicaragua, 1912-1979", *International Labor and Working-Class History*, No. 41 (Spring, 1992), pp. 99-102.

ciencia de clase, pero enfrentándose a lo que él mismo llama la deconstrucción de las falacias del reduccionismo de clase planteado por una tradición leninista que entonces era muy fuerte en los estudios latinoamericanos. Gracias a decenas de entrevistas hechas a campesinos de Chinandega durante la década de 1980, Gould muestra la manera en que ese grupo de campesinos, sin educación formal, desarrollaron su propia comprensión del mundo social en el que vivían. Uno de los resultados más interesantes de este trabajo, es que Gould prueba que los campesinos estudiados utilizaron el lenguaje construido por la élite, como los conceptos de propiedad privada o de necesidad, como herramientas para conceptualizar, actuar y movilizarse. Los conceptos en manos de esos campesinos, como muestra Gould, no fueron de palo; al contrario, se moldearon de forma tal que se volvieron instrumentos de movilización y de lucha por la tierra. El otro elemento que parece fundamental recordar de este libro de Gould, es su conceptualización del Estado somocista y su relación con los trabajadores, un momento en que, utilizando por primera vez la teoría de Ernesto Laclau, Gould construye su interpretación del populismo somocista. Al respecto, quizás esa fue una de las ideas más discutidas por los críticos de este primer libro.<sup>6</sup> Finalmente, este libro muestra la autonomía con que los campesinos en Chinandega llevaron adelante sus propias luchas independientemente del Frente Sandinista de Liberación Nacional, lo cual conduce al autor a una reconsideración de la forma en que se produjo la Revolución Sandinista de 1979. Así, las conclusiones del libro constituyen un intento por teorizar los movimientos campesinos y la construcción de su conciencia de clase y, al mismo tiempo, muestran la esperanza que tenía el autor de que por fin en Nicaragua se hubiera terminado “el tiempo de los ricos”.

Quizás se podría decir que estos problemas de poder, interpretación, visiones del mundo y principalmente las formas cotidianas de construcción de la hegemonía, son los alicientes para que Gould emprenda su segundo libro también sobre Nicaragua y que él tituló *To Die in This Way: Nicaraguan Indians and the Myth of Mestizaje, 1880-1965*.<sup>7</sup> Aunque esta reseña sea sobre otros libros, es importante mencionar ese segundo texto de Gould puesto que en gran medida su presencia explica parte de la transición en los problemas históricos que lo llevarán a escribir el otro libro que motiva estas

<sup>6</sup> Por ejemplo véase la crítica de Elizabeth Dore, “Review of *To Lead as Equals: Rural Protest and Political Consciousness in Chinandega, Nicaragua, 1912-1979*”, *Journal of Latin American Studies*, vol. 23, No. 3 (Oct., 1991) pp. 651-652.

<sup>7</sup> Jeffrey L. Gould, *To Die in This Way: Nicaraguan Indians and the Myth of Mestizaje, 1880-1965*, Durham and London, Duke University Press, 1998.

líneas. Es con “*To Die in this Way*” que, por primera vez, Gould se plantea la hipótesis de que la socio-étnica homogeneidad del pacífico nicaragüense había sido un proceso de construcción histórica al que él llamó “El Mito de la Nicaragua Mestiza”. La hipótesis central de este libro es que el nacimiento del mestizaje y la desaparición de las comunidades indígenas son procesos interconectados y muy complejos. Gould muestra que desde su gran rebelión de 1881 en contra del gobierno local debido a los continuos abusos, especialmente por el trabajo mal pagado y obligatorio de construcción del telégrafo de Managua, los indígenas de Matagalpa habían sido reprimidos por los gobiernos nicaragüenses tanto conservadores como liberales, intentando deshacer las comunidades indígenas y presentando a Nicaragua como una nación homogénea y mestiza. Este ideal alcanzó un tope en 1906 cuando el presidente Zelaya declaró la abolición de las comunidades indígenas, una medida que con fines políticos fue suprimida en 1914 por parte del gobierno conservador que tomó el poder después del golpe de Estado de 1909. El estudio de Gould también indica que las rebeliones indígenas y el desconocimiento de las autoridades locales que se había producido entre 1909 y 1914, motivaron a los políticos para tratar de promover una cierta identidad entre el nuevo gobierno conservador y los indígenas con el fin de parar sus levantamientos. Sin embargo, curiosamente en las luchas sociales que se desencadenaron durante el periodo conservador (1910-1924), lejos de ser los obreros quienes llevaron adelante la protesta, fueron las comunidades indígenas las que se levantaron y, lo que es más curioso, utilizando el discurso nacionalista obrero que apuntaba por una Nicaragua indohispana a costa de su identidad indígena y su estructura comunal. Es posible que esto ocurriera porque los indígenas buscaban apropiarse de un discurso que, al incluirlos, les hacía valer unos ciertos derechos políticos. No obstante, varias de estas comunidades indígenas se integraron al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Augusto César Sandino. Aun así, luego del asesinato de Sandino el 21 de febrero de 1934 y la represión organizada por la Guardia Nacional, Gould indica que las luchas de las comunidades indígenas continuaron y consiguieron la aprobación de varias leyes importantes en la década de 1930. Estas leyes alcanzaron a frenar en varios momentos los continuos intentos de abolición de las comunidades indígenas y la expropiación de sus terrenos. A pesar de eso, la resistencia no aseguró un futuro más tranquilo, ya que en las décadas de 1940 y 1950 las comunidades indígenas se vieron enfrentadas en varias ocasiones a diferentes tipos de violencia física y simbólica que contribuyeron a socavar su identidad étnica y que pretendieron destruir su lenguaje, su vestido y sus formas de organización social.

Es importante decir que en el proceso de elaboración de estos dos trabajos, y la marejada de artículos que los separan, Gould ha sido uno de los historiadores estadounidenses más preocupados por mantener los lazos académicos unidos entre el Istmo y la potencia del norte. Sus trabajos, hay que anotarlo, siempre se traducen al español como un compromiso de que la producción no se quede sólo para un mundo anglosajón. De hecho, algunos de esos trabajos han visto la luz primero en español y luego en inglés y se nota en ellos un deseo de su autor porque las comunidades que ha estudiado se apropien de sus investigaciones para emprender sus luchas sociales y políticas. Este compromiso además se puede ver en el proyecto *Memorias del Mestizaje* del que Gould fue coordinador.<sup>8</sup> Y este intento se ve también en la producción filmica *La Cicatriz de la Memoria* (2002) un trabajo con el que Gould ha intentado llevar sus investigaciones históricas a una población mucho más amplia que la que generalmente consume sus libros.

De hecho, la producción de *La Cicatriz de la Memoria* está atada al último trabajo de Gould que es el segundo que provoca esta reseña: *1932: Rebelión en la oscuridad. Revolución, represión y memoria en El Salvador*.<sup>9</sup> Como nota curiosa, si el primer libro de Gould tardó 20 años para publicarse en español, este otro libro se publicó en español tan sólo unas semanas después de que apareciera en inglés. Se trata de un estudio impresionante que redimensiona en todos sus sentidos la movilización campesina e indígena en El Salvador y la masacre de 1932. El trabajo aparece en coautoría con el historiador Aldo Lauria-Santiago, profesor en Rutgers University reconocido por sus estudios históricos sobre El Salvador.

La tesis que desarrolla el texto está expuesta en diversos niveles. En un primer momento, se plantea un análisis inmediato de las transformaciones fundamentales que experimentó el mundo rural del occidente salvadoreño hacia finales de la década de 1920. Entre esas transformaciones, la principal fue la concentración de la propiedad en unos cuantos latifundistas, el claro empobrecimiento de los sectores más bajos y con ello el crecimiento de la explotación de los trabajadores en las fincas. En ese mismo contexto, se presentó uno de los periodos de reforma política que produjo las primeras elecciones democráticas en El Salvador que llevaron al poder a Arturo Araujo y que despertaron un conjunto de expectativas acerca de reformas

<sup>8</sup> Darío E. Euraque, Jeffrey L. Gould y Charles R. Hale, *Memorias del mestizaje: cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*, Guatemala, CIRMA, 2005.

<sup>9</sup> Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria-Santiago, *1932: Rebelión en la oscuridad. Revolución, represión y memoria en El Salvador*, San Salvador, El Salvador, Museo de la Palabra y la Imagen, 2008.

sociales profundas que sin embargo no se pudieron cumplir. En tal momento, las poblaciones indígenas del occidente de El Salvador comenzaron a plantear la posibilidad de una insurrección, basadas en un imaginario que si bien venía de la izquierda salvadoreña, también se combinaba con un imaginario comunal que aspiraba a la seguridad de las comunidades pasadas, especialmente en lo relativo a la tierra. Así, según Gould y Lauria-Santiago, en la lucha contra los grandes propietarios, los patronos y el Estado, las comunidades indígenas y los líderes de izquierda construyeron un nuevo campo discursivo, cultural y político en el que se fundamentaría la rebelión. En otro plano, al comparar con el análisis del discurso del mestizaje que hizo Gould para Nicaragua, los autores proponen que el conflicto interétnico entre indígenas y ladinos implicó además una serie de tensiones políticas que se expresaron en el control de las municipalidades. Junto a esa tensión, los diferentes grupos populares lograron construir un discurso clasista, especialmente anti-oligárquico, que fundamentó su enfrentamiento contra las élites económicas en ese imaginario de lucha por la tierra y contra la explotación. Ese proceso hizo que se radicalizaran las bases populares-indígenas y que aspiraran con creciente insistencia a una rebelión aún a pesar de que los mismos líderes comunistas no vislumbraban una revuelta en la inmediatez. En ese sentido, las bases empujaron a las cúpulas hacia una posición más radical con respecto a la realidad social salvadoreña, algo que convenció mejor al Socorro Rojo Internacional que al mismo Partido Comunista Salvadoreño. El contexto anti huelguístico de 1931 y el contexto electoral de 1932 afinaron esa idea puesto que hacia enero de 1932 los pobres del occidente salvadoreño no vieron más remedio para enfrentar la represión que la insurrección. Hay una cuidadosa reconstrucción de la insurrección en el capítulo seis del libro y una también cuidadosa descripción de la represión en el capítulo siete. Gould y Lauria-Santiago muestran que la represión tuvo varias etapas que van desde una primera represión política hasta una clara represión genocida y racista. Gould y Lauria-Santiago luego exploran las narrativas y memorias sobre la sublevación, tanto oficiales como populares, para tratar de encontrar la forma en que se construyó la explicación gubernamental de la matanza así como las diversas maneras en que las comunidades indígenas del occidente salvadoreño reconstruyeron su visión de ese acontecimiento e interpretaron su papel en el mismo. De seguido, los autores relacionan esa narrativa con el trauma colectivo que para las poblaciones indígenas representó la masacre de 1932 y la conexión entre eso y el silencio sobre la rebelión y la insistencia en inhibirse de participar en movimientos de lucha social posteriores a 1932. No obstante, Gould y Lauria-Santiago prueban que las transformaciones culturales al interior de las co-

comunidades indígenas no sólo dependieron de agresiones externas, sino que también correspondieron con un proceso interno que comenzó antes de 1932 y que se acentuó en las décadas siguientes.

En gran medida, *1932: Rebelión en la oscuridad* intenta enfrentar algunas de las limitantes metodológicas que Gould había encontrado en el pasado con las fuentes orales y que se notan en el prefacio de *Aquí todos mandamos igual*. Uno de los fuertes del libro es construirse sobre la base de una diversidad de fuentes, pero no cabe ninguna duda de que una de las principales y más valiosas fuentes utilizadas son las doscientas entrevistas que tuvo Gould con sobrevivientes de la masacre y con sus descendientes. Hay un acercamiento metodológico cuidadoso a esas entrevistas cuando el autor apunta que su libro confronta la tensión entre memorias testimoniales con la interpretación histórica mientras que al mismo tiempo se depende de esos testimonios fragmentados para formular una narrativa analítica.

La comunidad de historiadores centroamericanos debe celebrar la traducción al español y la publicación de los libros reseñados, como dos importantes contribuciones al estudio histórico del Istmo. Ojalá que la historiografía de esta región, beba, con ganas, de lo bueno de esas publicaciones.

*David Díaz Arias\**  
*Costa Rica*

\* PhD en Historia por Indiana University y profesor de Historia en las Escuelas de Historia y Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.

# IBEROAMERICANA

AMÉRICA LATINA  
ESPAÑA - PORTUGAL  
Ensayos sobre letras  
historia y sociedad  
Notas. Reseñas  
iberoamericanas

IBEROAMERICANA es una revista interdisciplinaria e internacional de historia, literatura y ciencias sociales, editada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), el GIGA - Instituto de Estudios Latinoamericanos de Hamburgo y la Editorial Iberoamericana / Vervuert, Madrid y Frankfurt.

IBEROAMERICANA aparece en forma trimestral e incluye cuatro secciones: Artículos y ensayos de crítica literaria y cultural, historia y ciencias sociales. Los Dossiers que en cada número se dedican a un tema específico. El Foro de debate con análisis de actualidad, comentarios, informes, entrevistas y ensayos. Reseñas y Notas bibliográficas. ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS: Nº 39: Narrativas del Centenario y el Bicentenario de la Independencia en Latinoamérica. Nº 40: La prisión política en la Argentina, entre la historia y la memoria (1966-1983). Nº 41: Spaces of Insecurity. Security Governance in Latin America Revisited.

---

Suscripción anual (4 números):

€ 80 Instituciones y Bibliotecas,

€ 45 Particulares

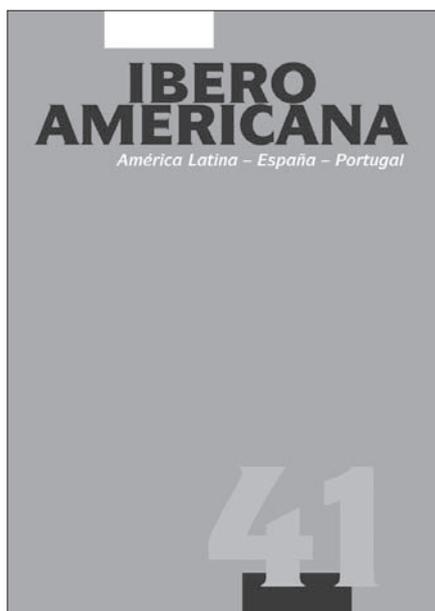
€ 40 Estudiantes

Número individual

€ 20

(gastos de envío no incluidos)

---



# ARCHIPIÉLAGO

ISSN 1402-3357

REVISTA CULTURAL DE NUESTRA AMÉRICA

70

## CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

### TEORÍA DE LA INDEPENDENCIA

Olmedo Beluche

### LA REVOLUCIÓN CUBANA

SE MUEVE CRÍTICAMENTE

SOBRE SÍ MISMA

Frei Betto

### LAS DIEZ VERDADERAS

REVELACIONES DE

WIKILEAKS

Luis Britto García

### LETRAS

César Vallejo, Edmundo Torrejón Jurado,

Harold Alvarado Tenorio, Jorge Ariel

Madrazo, Humberto França,

José Luis Llovera Baranda,

Floriano Martins, Manuel Iris

### LA DIMENSIÓN

MULTICULTURAL

LATINOAMERICANA

Sonia Valle de Frutos

### LA TEORÍA DEL CINE

EN NUESTRA AMÉRICA

Lauro Zavala

### PANORAMA DEL JAZZ

Roberto Aymes y Luis Rosas Oaxaca

### LA COCINA MEXICANA

PATRIMONIO CULTURAL

DE LA HUMANIDAD

Yurinia Iturriaga y José Iturriaga

### ARTES PLÁSTICAS

Julio Casanova, Ana Meléndez Crespo

y Polo Castellanos



# ARCHIPIÉLAGO

Revista Cultural de Nuestra América

SUSCRIPCIÓN UN AÑO (CUATRO EDICIONES)

MÉXICO: \$260.00 M.N.

CENTROAMÉRICA, CARIBE Y AMÉRICA DEL NORTE: 40 USD

SUDAMÉRICA Y EUROPA: 55 USD

RESTO DEL MUNDO: 70 USD

NOMBRE: \_\_\_\_\_

PAÍS: \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN: \_\_\_\_\_

CIUDAD: \_\_\_\_\_

ESTADO: \_\_\_\_\_

C.P.: \_\_\_\_\_

TEL./FAX: \_\_\_\_\_

E-MAIL: \_\_\_\_\_

FIRMA: \_\_\_\_\_

DESEO RECIBIR LOS EJEMPLARES DE ARCHIPIÉLAGO DEL NUM. \_\_\_\_\_

AL \_\_\_\_\_

Enviar cheque o depositar a nombre de ARCHIPIÉLAGO A. C.

CTA. BANCO HSBC Núm. 4040939092 / Transferencia electrónica: Clabe 021180040409390924

Torre II de Humanidades, Piso 1, Cubículo 9, Ciudad Universitaria, México D. F., C.P. 04510

Tel. 5277 8182 / 5622 1904 Email: elaleph@archipiologo.com.mx

# Instituto Panamericano de Geografía e Historia

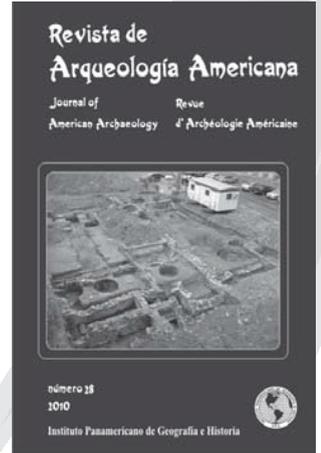
## Publicaciones más recientes



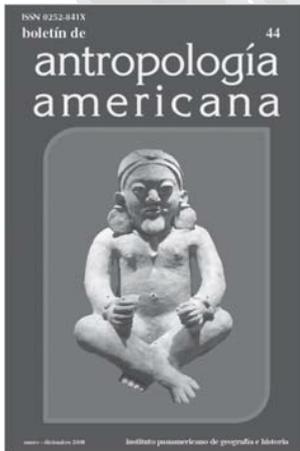
**Revista Geográfica 149**  
(enero-junio 2011)



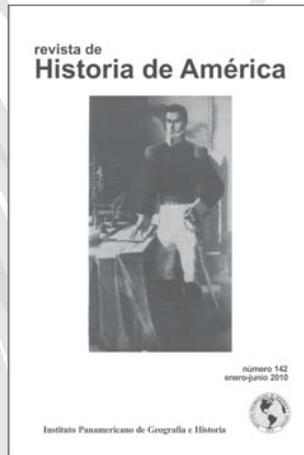
**Revista Cartográfica 85/86**  
(enero 2009-diciembre 2010)



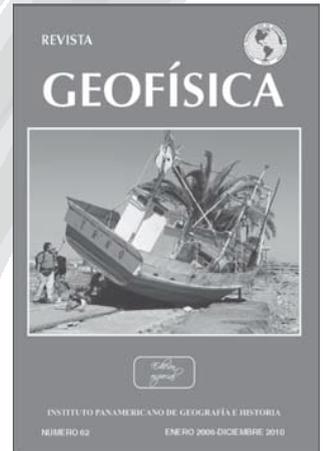
**Revista Arqueología Americana 28**  
(2010)



**Boletín de Antropología Americana 44**  
(enero-diciembre 2008)



**Revista Historia de América 142**  
(enero-junio 2010)



**Revista Geofísica 62**  
(enero 2006-diciembre 2010)



Edición del  
Instituto Panamericano de Geografía e Historia  
realizada en su Centro de Reproducción  
Impreso en CARGRAPHICS  
RED DE IMPRESION DIGITAL  
Calle Aztecas núm. 27  
Col. Santa Cruz Acatlán  
Naucalpan, C.P. 53150  
Edo. de México  
Tels: 53 63-0090 5373-5529  
2011